

# Dar la Palabra. Como se construye la autoestigamtización.

Molina Derteano , Pablo y Denis, Xoana.

Cita:

Molina Derteano , Pablo y Denis, Xoana (Septiembre, 2012). *Dar la Palabra. Como se construye la autoestigamtización. X Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica Visual. Dilemas de la Imagen. Asociación Internacional de Semiótica Visual, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/26>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/e48>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*



10º Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica Visual  
10th Congress of the International Association of Visual Semiotics  
Xe Congrès de l'Association internationale de sémiotique visuelle  
[www.aisv2012.org](http://www.aisv2012.org)

AISV-IAVS 2012, Buenos Aires, Argentina 4-8 sept.

Dilemas contemporáneos de lo visual / Contemporary dilemmas of visibility / Dilemmes contemporains du visuel

## Dar la Palabra. Como se construye la autoestigmación

Pablo MOLINA DERTEANO<sup>1</sup> y Xoana DENIS<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Instituto de Investigaciones Gino Germani / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

<sup>2</sup>Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

### 1. ¿Un tipo especial de jóvenes?

El 21 de agosto de 2005, una catalana de 25 años escribió una carta al diario el País de España en donde se identificó como una "mileurista":

"El *mileurista* es aquel joven, de 25 a 34 años, licenciado, bien preparado, que habla idiomas, tiene posgrados, másteres y cursillos. Normalmente iniciado en la hostelería, ha pasado grandes temporadas en trabajos no remunerados, llamados eufemísticamente becarios, prácticos (claro), *trainings*, etcétera. Y puede considerarse ya un especialista, un ejecutivo; lo malo es que no gana más de mil euros sin pagas extras, y mejor no te quejes" (En diario el País, 21/8/2005, Cursiva en el original)

Primera parte de la presentación; no son los lúmpenes, no son los que no están preparados. Son aquellos que entienden la juventud según el consenso más generalizado como una transición de la adolescencia a la adultez. Transición con un final feliz coronado por ciertos logros materiales y simbólicos. ¿O no?

"El *mileurista* hace tiempo decidió irse de casa, y gasta más de un tercio de su sueldo en alquiler (...) Comparte piso con más gente, a veces es divertido, pero ya cansa. (...) El *mileurista* no ahorra, no tiene casa, no tiene coche, no tiene hijos, vive al día. A veces es divertido, pero ya cansa" (En diario el País, 21/8/2005, Cursiva en el original)

Y cruzando el atlántico, un periodista del suplemento SI del virtual monopolio mediático intenta tres años después traer el debate a estas tierras.

El salario promedio de los jóvenes argentinos de entre 15 y 29 años es... 897,56 pesos. ¿Eh? Mientras en Europa los "mileuristas" se quedan afuera de la carrera del consumo, acá la independencia económica es una misión imposible. Con ustedes, la primera generación que está peor que sus padres. (En SÍ, 29/08/2008)

Las analogías continúan: incapaz de acceder a un crédito hipotecario, son eternos alquileres; no pueden acceder a un 0 km ni en cuotas y difícilmente puedan pagar una universidad privada. Todo ello sin contar que muchos trabajan en negro. Entonces ellos están peor que sus padres; y cinco años después, también los mileuristas pueden estar peor que ellos mismos. Surgen los nimileuristas, retratados por una nota del mismo diario que viera nacer a los mileuristas. Esas y esos jóvenes que

veían negro su futuro en una España en pleno boom económico, ahora enfrentan las consecuencias más severas de la crisis. Y se expresan en términos similares a los argentinos. Un 75% cree que están y estarán peor que sus padres; un 70% de los adultos piensa igual (Pérez-Lanzac, El País, 9/03/12).

Existen dos aspectos que merecen ser destacados de las notas acerca de los mil y los mileuristas. El primero refiere a la forma en que es construido el término mileurista y su sucesor a través de un proceso interactivo. El segundo aspecto es que describe una problemática poco explorada es que la integración subordinada de los jóvenes (OIJ, 2008). Esta ponencia explora y describe ambos procesos: la construcción interactiva de la autoestigmatización. Construcción que en su estructura semiótica tiene una función ideológica que es la de circunscribir a las y los jóvenes a un enfoque denominado de las falencias, en el cual las y los jóvenes son presentados como sujetos vulnerables per se caracterizados como una incompletitud, generalmente educativa. (Molina Derteano y Sanguinetti, 2009). Así, la variable causal es un razonamiento tautológico en donde la juventud es causa y efecto de su vulnerabilidad.

## **2. De jóvenes a juventud.**

**Nuestro** punto de partida es la separación del término juventud del de joven. Joven es la forma de individualizar a un sujeto a partir de una franja etárea, que puede convenirse entre 18 y 29 años. La juventud es un signo (Margulis y Urresti, 2000); más bien un signo lingüístico (Pierce, 1978). Como todo signo lingüístico, se trata de una entidad de tres componentes: referente, significante y significado. Pero siguiendo a Verón (1988), la vinculación entre estos tres elementos resulta de una semiosis social. El referente, en tanto objeto real al cual hace referencia el signo. **En el presente trabajo, el mismo se podría decir** que serían los sujetos entre 18 y 25 años; mientras que el significante serían los cuerpos y las experiencias de todas y todos esos jóvenes. Finalmente el significado sería una imagen mental, aceptada como natural, de las y los jóvenes como llenos de energía e ímpetu; buscando su propio destino pero sufriendo por la falta de experiencia y recursos.

Esta construcción es ideológica, en el sentido de que oculta según intereses. Aquí se postula que el referente no es la suma de experiencias vitales, sino que éstas encubren los mecanismos sociales de movilidad social intergeneracional. O, en otras palabras, como las diferentes clases sociales llevan adelante procesos de movilidad estructural y/o circulatoria. La diferencia entre ambas es clave: la movilidad estructural refiere al conjunto de posiciones disponibles que se generan en la estructura social producto del paradigma de desarrollo, la movilidad circulatoria es el simple reemplazo generacional de las posiciones ya existentes. Tradicionalmente, la movilidad estructural ha sido pensada en términos ascendentes como oportunidades de ascenso, pero aquí se postula que el proceso que está teniendo lugar es de tipo descendente. A saber, lo anterior se basa en la idea de que las tasas de natalidad y las oportunidades generadas tienden a coincidir por lo que se generan posiciones a ser ocupadas por los hijos e hijas de posiciones más bajas (por ejemplo, hijos de obreros que ascienden a trabajos administrativos). Lo que se postula es que la movilidad estructural que caracteriza al siglo XXI es en sentido inverso: fuerza a los hijos de las clases medias a competir por posiciones que hubieran estado “más acorde” a posiciones de jóvenes de clase trabajadora.

Este complejo movimiento es disfrazado como una continuidad de movilidad circulatoria, es decir que, las oportunidades permanecen iguales en número pero las y los jóvenes no “alcanzan” a acceder a ellas. Este fracaso es individualizado – “falencias de las o los jóvenes” – e individualizante, por lo que se lo trata como un proceso individual. Por ello, el referente es este cambio en los patrones de movilidad social intergeneracional, que aparece encubierto de fracasos individuales.

El significante, bajo esta perspectiva deja de ser, los cuerpos individuales sino que se trata de la ruptura de los canales de movilidad del pasado que serían el empleo asalariado registrado y la educación masiva. El soporte material son un alto desempleo, que excede lo friccional, y una inadecuación de cantidad y/o calidad de las certificaciones educativas. Actúan como soportes materiales, ya que no son los históricos jóvenes “inadaptados” – punks, hippies – , sino jóvenes que

enfrentan que sus elecciones destinadas a encajar con las exigencias de la sociedad del trabajo, no resultan tales. El significante se condensa en la forma del mileurismo o el nimileurismo, que más tarde desarmaremos.

Lo que se si se mantiene en esta nueva propuesta es la imagen mental, el significado, la cuál, vale decir a esta altura actúa como agente de distorsión para ocultar los sentidos sociales del referente y el significante.

De esta forma, se analizará la juventud como signo. Juventud que será retratada por los mismos jóvenes que reproducen la base narrativa del enfoque de las falencias: la autoestigmatización. El supuesto argumentativo de las y los mil y los nimileuristas parten de preguntarse porque, si han hecho los deberes aceptando capacitarse y una “precariedad transitoria”, no logran tener una base material para poder sustentar el hogar propio. Es decir, para poder formar el hogar propio.

### 3. Nosotros, nimileuristas

Recordemos que, el diario español EL PAÍS, en su versión online, le ha pedido a aquellos lectores menores de 35 años con un ingreso inferior a mil euros que cuenten su escenario laboral, por correo electrónico o mediante la construcción de un video. A partir del análisis de los textos, escritos y audiovisuales, publicados en el portal del Diario el PAIS podremos dar cuenta de los procesos de producción de sentido de este nuevo fenómeno social: la juventud *nimileurista*, ya que son los jóvenes españoles que encarnan la problemática de la movilidad social e intergeneracional que en la actualidad no está marcada por el ascenso social sino por el descenso.

En el primer apartado de este trabajo nos centramos en las cartas enviadas, ahora es el momento de poner el ojo en los videos. Los mismos se encuentran publicados en la página web del PAÍS, en el área de política, en la sección nimileuristas. Son 22 videos que no exceden los 2 minutos de duración. Todos ellos son acompañados por una breve descripción; nombre, edad, título obtenido y situación laboral del joven. Los protagonistas rondan entre los 19 y los 33 años. Rápidamente podemos distinguir que nueve de ellos se encuentra en situación de paro, nueve tienen un pequeño ingreso, dos trabajan a comisión, una colabora en una productora sin recibir paga y una no tiene ningún tipo de ingreso.

A simple vista y a partir de la organización estructural del diario EL PAÍS podemos mencionar que otorgándole una solapa en la sección de política a los nimileuristas, el perfil del diario ya se posiciona como un fuerte interesado en esta problemática juvenil. No tiene una sección que abarque otros problemas de los jóvenes sino que específicamente toma este tipo particular de joven. Es así que los ubica en un lugar especial de su tinte ideológico<sup>1</sup>.

Es pertinente aclarar, que los pequeños audiovisuales se han construido con dos estilos diferentes: En algunos podemos observar con un plano medio fijo, que va haciendo zoom, a los propios protagonistas. Ellos narran en primera persona su situación particular. En otros podemos observar también con plano medio fijo, que va haciendo zoom, una foto en la que se ve que un joven se tapa la cara con un cartel. El cartel es de color blanco y en el está manuscrito su situación laboral. Acompaña a esta imagen fija, una voz en off, que narra con más detalles, en primera persona el propio caso. En ambos estilos, el detrás del protagonista es un fondo liso en la mayoría de color blanco y gris, aunque algunos son marrones o azules.

Dentro de las temáticas que se entrecruzan en los videos encontramos: desempleo, la dificultad para lograr la independencia con respecto al hogar de origen cuando no su retorno

---

<sup>1</sup> Seguimos como ideológico la concepción de Eliseo verón en “Diccionario de lugares no comunes,” en Fragmentos de un tejido, Editorial Gedisea, Buenos Aires. Primera edición, abril 2004, Barcelona.

anticipado, la sobrecualificación educativa formal, el futuro incierto, la alternativa de encontrar en otro país un trabajo digno, el desarrollo de un proyecto independiente para no tronzar con el sistema laboral de explotación y precariedad, la elección de una buena carrera. Partiendo del hecho que los videos se presentan con un plano fijo y narrados desde la primera persona, podemos decir que hay una construcción de los jóvenes *nimileuristas* en la que el enunciador se para desde esa categoría. Es decir, desde la voz misma del *nimileurista*. Ellos son los que le ponen el cuerpo a su condición, se muestran caracterizándose, y en esa caracterización se autoestigmatizan.

Entonces, podemos decir que en la propia retórica discursiva, de los futuros adultos trabajadores, encontramos la justificación a la teoría de las falencias juveniles. Desde su propia voz los jóvenes en esa imagen mental, aceptada como natural, aceptan que insertarse en el mercado es cuestión de “suerte y que aunque sea difícil los que hacen algo son los que realmente valen”, así lo expresa María Ares, estudiante de periodismo. Los jóvenes manifiestan que a pesar de ser concientes que son explotados se sienten privilegiados por al menos haber ingresado al sistema. “Aquí estamos, sobreviviendo”, son las palabras de Manuel Jiménez, Profesor de Francés.

En los enunciados se puede observar que la clave para acceder a mejores condiciones laborales se encuentra en la elección de carreras técnicas o informáticas. Es ahí donde está el nicho para acceder a la estabilidad, quien no hace esa elección se somete a las reglas perversas del mercado.

Considerando que el gobierno español está buscando una solución que tiene que ver con una reforma laboral que consiste en abaratar el empleo juvenil, los jóvenes colaboradores han detectado dos salidas: irse del país o apelar a su creatividad para poder desarrollar un proyecto independiente. Desde el enunciado marcan la tensión entre quedarse en el país o irse al extranjero. “Mi perspectiva para el futuro es irme al extranjero, estudiar el inglés y encontrar trabajo de lo que sea” - María Moreno, Estudiante de ciencias del trabajo.

Otros tienen más en claro que es un problema estructural e intentan no tronzar con la lógica de explotación y precariedad. Afirman que deben hacer un trabajo de “*hormiguita*” - Naiara Murguiladay, Actriz- para sostener sus proyectos individuales. Aunque cabe destacar que estos proyectos no parecen solucionar la precariedad y la vulnerabilidad con la que conviven en el sistema de trabajo.